TERCER FANZINE DE LA FLIA CARACAS *EDICIÓN ESPECIAL PARA LA 6TA FLIA BOGOTÁ JUNIO 2015

FANZINE Nº1

MUESTRA DE LOS PARTICIPANTES DE LA TERCERA CONVOCATORIA NACIONAL PARA PARTICIPAR EN EL FANZINE OFICIAL DE LA FLIA CARACAS

*ILUSTRACIÓN: MANUEL CRUCES - @MANICATURAS *DISEÑO: ALVARO LOPEZ - OZONOKILLERS



Con este QR facebook/flia.bogota



6ta FLIA BOGOTÁ

Feria del Libro Independiente y Autogestiva

· Sin Minería Ciudad Bolívar Librería a Cielo Abierto ·

¡LA FLIA ES BOGOTÁ Y BOGOTÁ SOMOS TODXS!

Sábado y domingo
20 y 21 de Junio
de 11 am a 6 pm

Participación LIBRE
para Puesteros
& Público



EN
Centro Social Libertatia
Ciudad Bolívar

fliabogota.blogspot.com
Facebook/flia.bogota
Twitter/@fliabogota

Portal Tunal. Alim. 6-9 Arborizadora Alta. Octava parada
Dir.: Tr 36 # 69 J-61 Sur (C. Bolívar)
INFO / fliabogota@gmail.com

■ que crees que este mirando?

a) su futuro

b) la luz de sus ojos

c) caviar servido en lonjas de serrano

d) a la mierda vienen por mi!

Que mirara? ◀

Anonimo - Caracas

Foto/Acertijo





"SUPER BOLETA"
Ronny Xavier - Chivacoa
Ilustración

Poema

Grisbeily Gudiño - Trujillo

"Del Amor a la Nostalgia y Viceversa"

Esta noche mi
musa me ha hecho
verdaderamente infeliz
y no lo sabe, me ha dado
todo y sin darme nada,
es mi vida y mi muerte
juntas, él es mi caos y
armonía.

Solo mi musa me lleva
del amor a la nostalgia
y viceversa, él logra
matarme con sus palabras
y revivirme con gestos,
el me enamora a cada
instante y me hiere con
franqueza, hace que la
lucha contra mi corazón
sea imposible de librar,
me lastima con palabras
que no tienen piedad
hacia mí. Mi musa odia
verme llorar pero, sin
embargo él es el motivo
de mi llanto.

Mi musa me lleva al

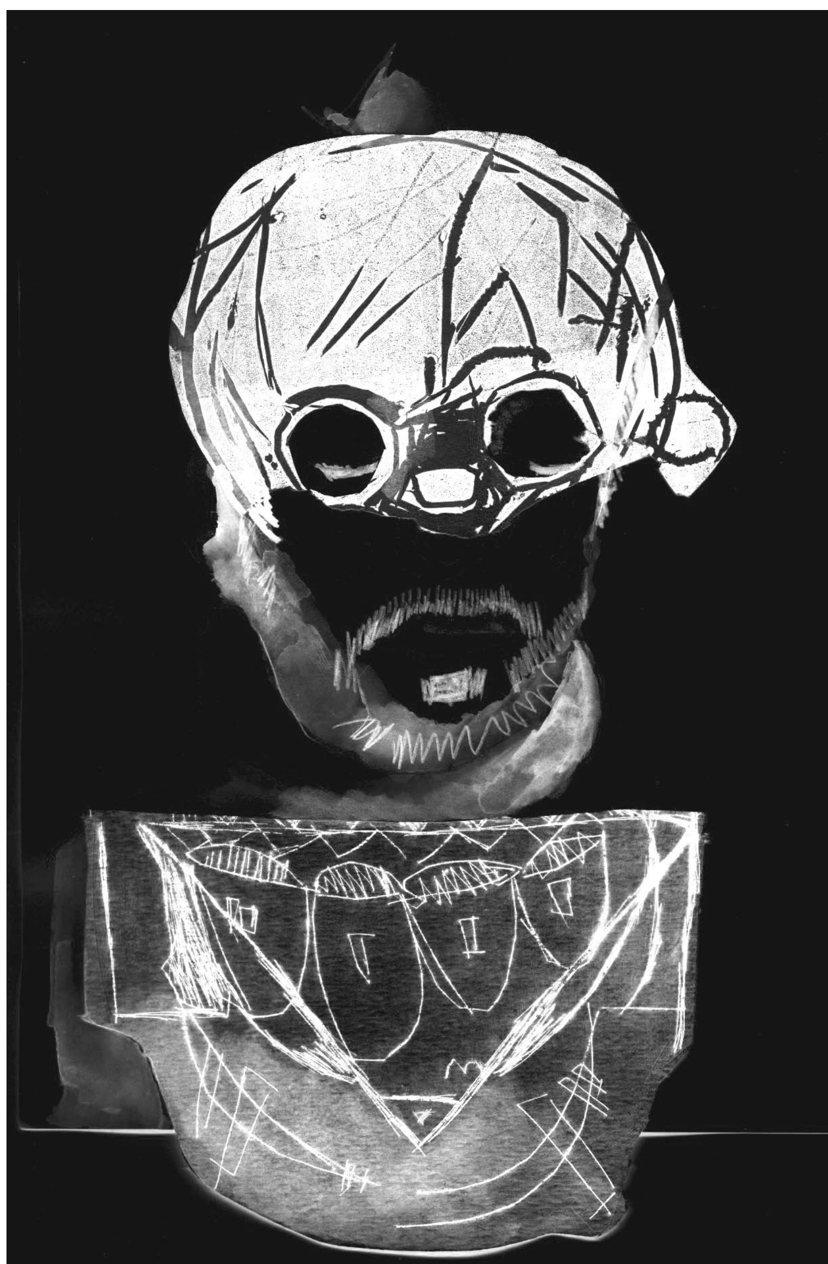
pasado para torturarme

con hermosos recuerdos

que no volverán jamás, el

hace que lo odie con todo

el amor de este mundo.



"ono 016-inter"
Daniela Frías - Caracas
Collage Digital

“Mi viejo yo”
Jesus Reyes - San Felipe
Texto

“Envejecer es el único medio para vivir mucho tiempo”.

-Así opinaba mi viejo yo mientras fumaba un cigarrillo y me criticaba los errores que cometí. Decía que lo único que me agradecía era haber empezado a fumar a los 17 años, ya que la vejez es más soportable con un vicio. O con un ideal, que para él sería poder seguir escribiendo y conocerse cada día más gracias a ello.

Yo lo escuchaba mientras me imaginaba todas las situaciones arduas y banales que me esperaban y que me llevarían a ser él.

Mi viejo yo era un creyente del efecto ambiguo que los años causan en el carácter, la personalidad y los sueños y deseos personales. Decía que la sabiduría llegaba cuando el juicio alcanzaba su mayor nivel, cuando la madurez cambiaba su definición y los años valían más por lo vivido que por lo anhelado.

La brisa jugaba con sus canas y notaba que arrugarse no era lo peor que podía llegar a pasarme, sino la soledad, la arrogancia y la falta de voluntad de la que ahorita a mis 20 disfruto ignorante.

Dijo que no estaba solo, mientras le daba fuego a otro cigarrillo; que supo a tiempo que la compañía podía venir de muchas cosas, como los recuerdos, por ejemplo; y que la única persona que se necesita es a ti mismo. Eso lo entendí perfectamente, ya que yo era él 50 años más joven y menos terco y confundido.

Me miró de manera curiosa y fue ahí cuando le pregunté: ¿No te parece una locura estar hablando con tú yo más joven?

-Entrecerró los ojos- Y me respondió: “Cuando estás viejo son muy pocas las cosas que te parecen una locura”.

Yo sonreí y él me sonrío de vuelta, luego mató esa sonrisa diciendo: “Hora de irse”.

Le pregunté a dónde, y fue lo último que dijo-:

“A comprar cigarrillos, estas por despertar y anoche te los fumaste todos escribiendo esto.”



"Sin Titulo"
Yabel Guerra - Barquisimeto
Ilustración

Y un grito se
cicatriza en el vacío enfermo
- Vicente Huidobro

Socorremos a respirar rostros
A memorizar el fracaso
A sobornar revoluciones

Socorremos a envolvernos en
nitrógeno
A contarnos los lunares
A sudar gases fosforescentes
que nos alineen
con nuestro ser.

Socorremos a bordarnos
flores secas en la piel
A tatuarnos sirenas
A adorar al bosque
ennegrecido y sórdido
A abrazar arboles
A hundirnos en la similitud

Socorremos a buscar refugio en
la gruta
A la epidemia del viento a toda
velocidad
a la fogata
a la sugestión
a la impaciencia

Socorremos a la tierra
A ahogarnos
junto con los gusanos que la
recorren
A gritar
A hundir la cabeza en su pulpa
para utilizar nuestro dolor
como fertilizante

Socorremos a la lluvia
Al petricor
A la presa
A la piel que se evapora
A los ojos que se condensan
A la boca que se precipita
Al interior sedimentando
Somos
la piedra
La roca
El pavimento
Somos un grito sofocado
Esperando florecer.

Sentado en este pasillo de pensamientos fumados por las bocanadas del viento, mirando pasar las horas de la noche entre el punto mas oscuro de todo su realce y sutil mirada. Me detengo a contar historias de caricias y palabras calladas, que solo saben escribir los gemidos de sus ojos.
Me vino a mi presencia el silencio que me hizo débil a su antojo y destello de imagines que retocaban sus voces, esas que se mezclaron en el limbo de mi cuerpo, en la parte mas densa de la habilidad de mis manos, esas sombras que se revelan por nuestras recónditas emociones.

Abrimos cada mano en signo de libertad y juzgamos con cada dedo del espacio que tildaron nuestras heridas, heridas punzantes que clave en su lugar, Heridas avasallantes que absorbieron mi realidad, heridas penetrantes que simularon una aguja perforando su piel, en efecto hoy fuimos presas del lado oscuro del corazón.
.. ..
Tatiana esa noche vestía de negro y blanco con una blusa que desprendía su bello busto y una pequeña lencería que despertaba cualquier instinto salvaje en minutos. Ojos verdes que destruyen mi inocencia, inocencia perversa que solo ella sabe prender en candela. Cabello negro y lacio, tu sabes, ese corte que sirve de falda pero deja al desnudo las inferioridades de las orejas, líneas únicas, la mente esconde la inteligencia, maliciosa zorra de astuta credibilidad extrema virtud desmedida como semen en la mejilla, "disculpa mi arremetida" pensé, pero es que ese perfume caro describía cada detalle del cuerpo esbelto que acompañaría mi cena, sin saber que ese encaje francés color rojo que contrastaba con sus uñas me convertirían en presa.

Esto solo fue un leve recuerdo de aquel oscuro porno - asesinato.

Cada labio carnoso que quema este cuerpo negro juega con mis labios. Me fumo cada centímetro de la saliva que desparrama su cigarro, sabor dulce pigmentado por la nicotina de sus labios, cada efímero segundo se mezcla con la rudeza de nuestro acto. La veo correr en mi cuerpo como látigo impregnado en el dolor, veo como hace el amor, como tiene sexo sucio con la lengua que desborda este escritor, hago de este relato hablado un acertijo de palabras que solo ella sabe entender. Un libro que solo fue diseñado gracias a las fauces del morbo, amigo fiel del dolor y el placer, confidente aquel que mezclo el liquido de la esperma que se plasmo en su piel.
.. ..
Un masaje hace de cada roce la entrada perfecta para ser inundado por las cenizas calientes e invisibles que volaban en el ambiente, las cuales se aspiraban en un denso y oscuro piso que servia de base, para que imágenes grotescas bailaran en un televisor remotamente taciturno, No basto
un prologo para referirnos a lo que deseábamos, no basto un dialogo de excitantes términos para darnos dependencia en nuestros aposentos.
Solo encajo un gemido húmedo que perforo mi tímpano con su agudo chillido, Sus bellas piernas hacían de esta historia un capitulo sin final que amarraba mi cintura en signo de esclavitud, sus brazos ahorcaban cada ingreso de respiración, su sadismo es magnifico pensaba yo, cuando estremecía el triangulo que absorbía mi pene. Amargo nunca sabía el líquido que desbordaban nuestros plenos, dulces y hambrientos eran nuestros movimientos, mientras cortábamos cualquier signo de consternación. Ansiedad tal vez, pero ver a la inteligencia teniendo sexo con la belleza no tiene comparación.

Corremos en direcciones simultaneas a medida que salen las letras de nuestras salivas, me quedo precario al describir cada espasmos que flagelaba el miembro a la vagina que hacia retumbar el mueble contra la pared. Transeúntes de una ciudad que dormían en una cama aburrida por el cansancio, nunca percataron lo que esa noche en masoquismo y perversión enlazo a estos dos. Una pausa de esa acción dantesca, conllevo a las suplicas de la masturbación, filosofía grotesca y sincera de Onam…

Mis manos violadoras como chulo rebelde corrían en una sola dirección, palpaban cada senda escondida y mojada entre sus piernas que me llevaban a ese sublime olor de su preciado liquido, ese que endurecían mi bolas. Los gemidos trajeron una ola de pasión mientras ella clamaba humillada y arrodillada por su posesión.
.. .. Ella quería exorcizar sus demonios, limpiar aquellos kilómetros errados que marcaron idiotas en su piel y solo permitirse ser liberada por el sexo de este hombre menester.

Su blanco y perfecto cuerpo carcomido por el tamaño de mi pene, ella codiciaba cada centímetro que yo marcaba en su terreno. El nombre de aquel afortunado hombre ósea yo, volaba por cada rincón de la sala "Soren, Soren, Soren" Tatiana entonaba con un sucio fervor, mientras su cara quedaba plasmada en esa pared, esa silueta clavada en el cemento, recuerdo que jamás olvidare como su saliva corría hasta llegar a las faldas del piso, En blanco y negro se diseñaban las escenas del rodaje sin guión, ….La Greta.. Garbo.. del párrafo

en el teatro se saciaba de la penetración, infundada por su señor.

Somos ella y yo

Èramos ella y yo.

Sentir como bajaba por mis piernas, ese rió de ardiente elixir, (SI era bendito pecado original, era fluido en su fina expresión , sentir como corría por mi frente esa gota de sudor que nos volvía ninfomanos sin perdón.
Ver en sus parpados como pedía por mas, como sus bellos y rosados pezones se erizaban por cada castigo aplicado por mis manos sin clemencia, misericordia no había cuando me pedía que la golpeara sin decencia. Piedad sinónimo de debilidad no existe margen de error cuando Tatiana y Soren empezaban a fornicar.
De pronto la voltee con deidad, sus piernas enroscaron mi cintura con brusquedad ojos clavados en mi pecho, uñas rojas desgarrando cada tejido de mi espalda que protege ese jugo carmín y espeso. Cara a cara eleve mi mente al orgasmo salpicado por su exclusivo cuerpo.

¡ GRITÁBAMOS! Y describimos una cárcel sin barrotes y nosotros carceleros de nuestros dotes y de los dones que nos regalamos esa y cada noche… los recuerdos siempre estarán sucios, olerán a sexo.
.. ..
Los minutos pasaron y decidimos ir al cuarto mas alejado de la casa, la tome de la mano y la guié entre la oscuridad, me acosté con ella en el piso frió que pronto se fue calentado por nuestra presencia, nos abrazamos y al oído me dijo que quería ser reina de este oscuro lienzo, la protagonista de la historia de una filosofía antigua recalcada por cada exclamación de carne al descubierto, justo allí fuimos instrumentos del juego carnal, herramientas del hedonismo en su burda expresión. La ropa nunca fue despojada de nuestros cuerpos, siempre fue testigo de ese prohibido pero placentero acto explicito convertido en realidad por dos seres que no pueden controlar ese instinto profundo de erotismo.

Los golpes se hicieron presente cuando las caricias se hicieron a un lado, la música del momento mas oscuro de la madrugada se quedo desértica, los gemidos dejaron de entonar a mozart y se convirtieron en un concierto de metales, solo las notas vocales maquillaban las ultimas convulsiones de ese obsceno recital.

Mi mano apretando su cuello cortando sus gemidos, mientras minutos cortos y pequeños pasaba por la pupila de mi mujer. La madrugada se hizo presente para continuar la pintura que se esculpía con los fluidos viscosos que regalaban nuestros órganos sexuales…

Poco a Poco se acerba el sentimiento final que entrelazaban nuestras vidas…. Románticos deseados nahhh eramos par de negociantes influenciados por el instinto carnal, el amor era el puente, el sexo era el contrato final.

Los trazos iban desencadenando cada beso rasgado que había sido tropezado por algún movimiento brusco que no habíamos controlado. Su ponchita me hablo al oído con su depravación perfecta y me enseño la bebida de su orgasmo, bebí, ella se encamino a su sed y a su tormento de rodillas, el 69 era remix.

Ella feliz por cada sutil rugido que la hacia beber de este largo y dilatado cáliz el santo grial se oprimió a tal grosería ella sabia el significado de mamar.

El sexo es una alucinación tangible que solo pueden ser vista por la retina del hedonismo. Y Tatiana lo sabia como también conocía la vida secreta de las palabras que amenizaban los silencios mórbidos que difundían suculentas heridas sangrantes por su agua cristalina.
.. ..
Descanse y veo mi negra silueta re flejada en el espeje, exhale para entender porque guardamos por tanto tiempo este "sentimiento" que nació con nosotros, solo nos dejamos llevar por el paisaje que dibujaba esa locura que transpiraban nuestros poros.

Limitados nos sentimos durante días antes de nuestro primer orgasmo y único orgasmo nunca pudimos practicar esta teoría en la que nadie nos instruyo, juntos como maldad y discordia improvisamos ese masoquismo incorrecto frente a los ojos de Dios pero de aquel arrepentirse si al final fue el o su hijo el que nos unió.

En fin, fuimos entretenimiento para dioses, carne para demonios, hedonismo para dos.



"TRUJILLO"
José Ruza -Trujillo
Ilustración

I

El cero

lame la muerte

encriptada en tu sexo

II

Transmigro a una lágrima

las voces que fornicaron en las venas

Cuento los pedazos de mis sesos

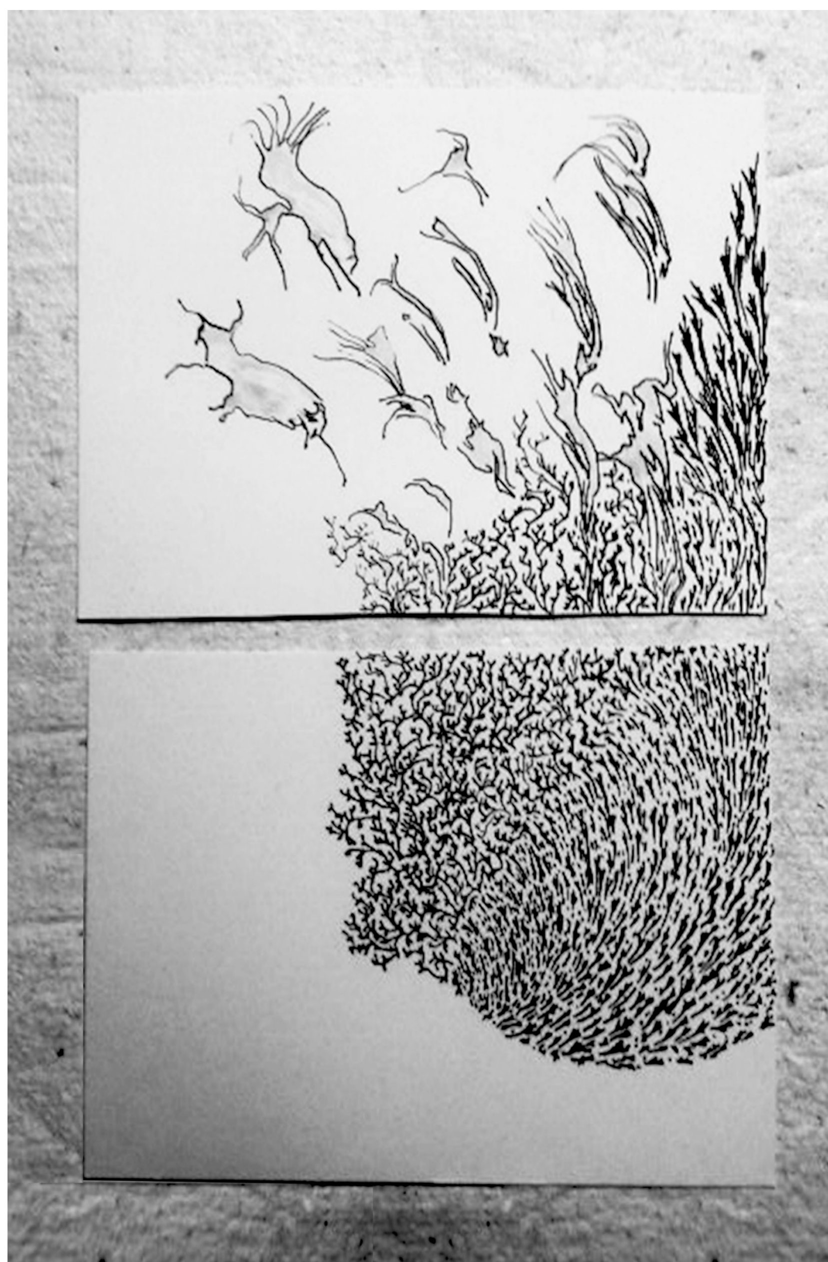
acurrucados en tu cuello hermafrodita

para merodeo el uróboros enquistado

en la saliva del moribundo

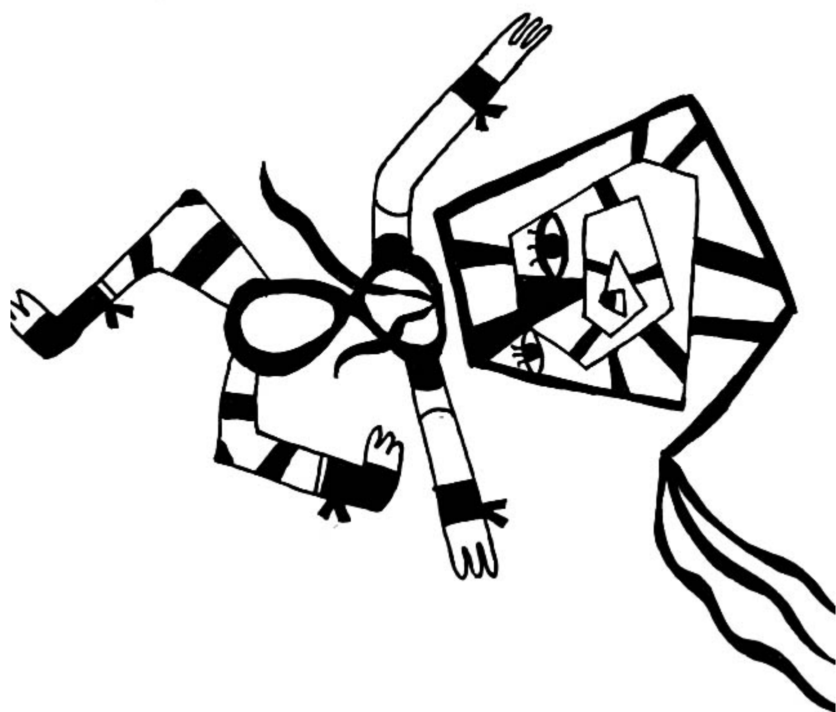
Hoy traspasé el infinito

Volví a ser misterio hervido en las caderas del verbo



"Senda"
Anah Is - Caracas
Ilustración

tengo dos pares de palabras
y una última palabra que agregar
improvise o no
aquí van
que se joda la policía
son el primer peldaño a subir
para acabar con los ladrones de cuello blanco
y la última escalera para descender
a los infiernos del tercer mundo
si por cada ciudadano justo
que pierde parte de su salario
en manos de estos muñones
fabricásemos una bomba casera
no habría necesidad de dedicarles ninguna porquería
dado que han corrompido la atmósfera de aquellos poemas
escritos por quienes los odiamos



"HEJOKA"
Javier Guedez - Mérida
Ilustración

Poesía

"La Muerte Desnuda"
Javier Guedez - Mérida

La muerte es una bruja
o un pájaro muy grande que nos
arropa en sus alas
un rincón cerca de la escalera
o mudarse a otro país y no volver
nunca más.

La muerte es una sombra que se
sube en los techos
o una luz detrás del espejo
una nube negra o un taxi perdido
en el desierto
un mordisco desagradable
un fantasma muerto de miedo

La muerte es un escarabajo patas
arriba o una calavera sonriente
un silencio impenetrable que se
escurre debajo de las puertas

¿Qué cosa es eso de la muerte? ¿A
quién se le ocurrió?

Será un reloj detenido o una
bicicleta que viaja al revés
una vieja que se tragó una mosca
gris
o un aullido de lobos
hambrientos
un sillón solitario en medio de
la sala
una oruga deslastrándose
o una funeraria rodeada de
buitres

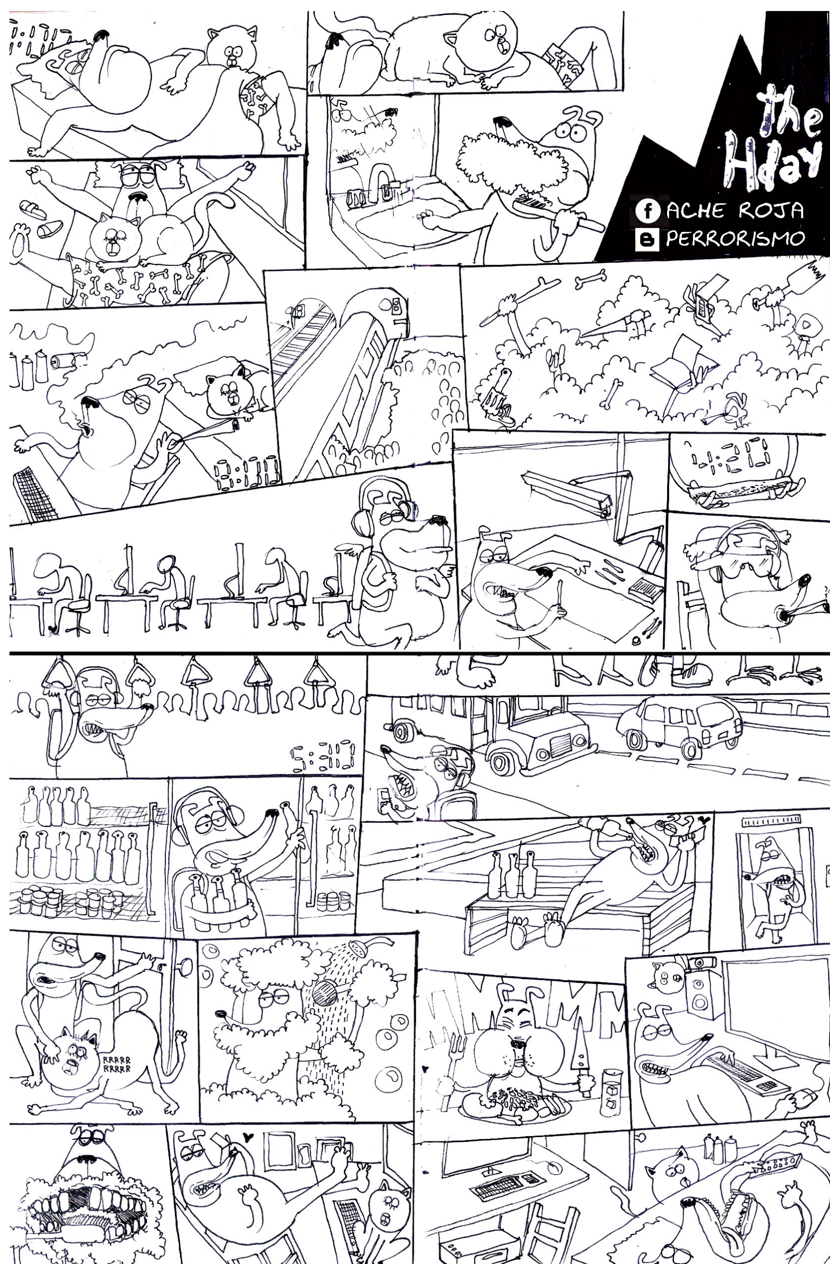
¿Qué cosa es eso de la muerte?
¿Quién la inventó?

Un científico sin oficio o un
constructor despavorido
una criatura marciana, un insecto
invisible
o un formidable hombrecillo
indomable

La muerte debe ser un paraíso
roto o una sala de espera
quizás pueda ser también un
puñado de semillas
o un corazón congelado
será un viaje largo o una mala
película
un desencuentro o una foto que
se rompe en mil pedazos
un hermoso jardín sideral, la
segunda parte de la vida
un punto negro
o una estrellita sola en el
firmamento

¿Qué cosa es eso de la muerte? ¿Y
porque me tiene tan preocupada?
Si la muerte soy, corriendo
desnudo por el universo.

Nota Importante: Menos mal que
existe la muerte, porque si no, las
moscas ya abrían cubierto todo el
cielo.



"The H day"
Henry Rojas "Ache Roja" - Caracas
Historieta

"Manifiesto de un Inconforme"

Javier Bastardo/Río C. - Caracas

Todos somos inconformes, y cada día en mi ciudad lo compruebo:

Creo firmemente en el malandreo, y lo aplico todos los días de mi vida, aunque efectivamente no tengo armas, ni cara de lacra ni nada.

No, mentira. En verdad creo que en la medida que nos consuma la violencia menos humanos seremos.
Soy un ciudadano de este sistema podrido, pero me sobrepongo, y me convenzo de que, aunque no lo verán mis ojos, es posible un mundo mejor. Me engaño.

En mi especificidad diré:
Soy un pendejo más de Caracas, que vende su fuerza de trabajo para que se me duerma la esperanza pensando que así voy a llegar a ser un pendejo más en Europa, por ejemplo.
No estaría mal advertir que me quedo, no porque no me pueda ir (aunque de hecho, me sería casi imposible materialmente) sino porque me quiero quedar. Esa salvedad me salva a mí, y no a los condenados, otros pendejos que se vinieron a Caracas pensando que esto era Europa, o Estados Unidos. Ja, ja, ja, pendejos.

Somos y seremos los querendones de la otra cosa que no somos. Nuestra triste espera.
Creo con los ojos cerrados en la voluntad de los que trabajan con esperanza, aunque reconozco que, sino se engañan, al menos ignoran todo lo demás que hay detrás de que por ocho horas pases coleto, vendas tequeños, vendas en una tienda de ropa, escribas encerrado en cuatro paredes, o saques cuentas y eches números y todas esas cosas chéveres por la que te pagan, y que todo eso, que es digno pero que te minimiza como humano, te cree sentido de pertenencia, y orgullo. Que reproduzcas el sistema, aún cuando tu voluntad sea sincera.

Creo en mi mamá que ve la novela, que vino del monte a la ciudad porque allá no había luz ni agua corriente (y que curioso, porque luz hay y se va mucho, pero el agua no ha llegado a ese lugar que parece que se le olvidó a dios e imagínense, si se le olvidó a él que todo lo puede, lo recuerda, lo ve, lo siente, y afines, qué va a saber de ese sitio lejano el gobierno. Solo llega Polar, seamos honestos), que además se esmeró en constituirse como una digna ciudadana. Como una ciudadana más.
Creo que es posible la utopía, si nos juntamos muchos. Es difícil, porque queremos la vida al estilo de las películas y tener carro, casa, perro, mujer, hijos, dinero, cultura, viajes y demás y la verdad es que, a pesar de que seamos el país de la riqueza por nuestra bendita naturaleza, nunca en nuestras arcas ha descansado algo más que la soberana crisis.

Repartámonos a manos llenas los pedacitos de miseria, y rápido, porque sino quedará hambruna y tristeza.

Me he convencido de que si podemos hacer cosas y las hacemos. Me siento junto a los que hacen con destreza para aprender de ellos. Voy con tranquilidad a compartir aquello que he conocido y de paso reparto mi incertidumbre de saber: ¿Será posible que el dinero abandone la forma en la que se configura a nuestros ojos la realidad?

Quisiera un mundo más humano, pero veo que volver a rudimentos del pasado es imposible. Tenemos que levantarnos como guerreros, pero hay que desandar y desaprender, porque nos han entrenado como vasallos. Hay una rueda que gira por encima de nosotros y que funciona gracias a que no lo sabemos.

Creo que cada quien elige la soga con la que se ahorca, porque el suicidio colectivo es la ausencia de conciencia que en los muchos se repite, se repite, se repite; y mejor que me dejes comprar lo que quiero a pesar de que la realidad impele otras cosas. Nadie debe sugerirle a nadie qué soga usar o como llevar a cabo el suicidio: dentro de la ausencia de conciencia, todos debemos ser libres de elegir nuestra muerte. Esa es la gran estafa.

Creo en derroteros esperanzadores, aunque la verdad es que no aspiro a verlos, solo labrarlos.
Creo que soy un soñador, pero es eso o la neurosis colectiva, que vaya como imposibilita el pensar común, que vaya como nos invade en la vida, que vaya que nos abraza a la nada.

Me quedo porque para mí, inconforme, llorón, burgués, zapastrapa, melifrincho, y lo demás que apetezca, Caracas es la ciudad de lo posible y lo imposible, y porque solo aquí parecen caber mis sueños.

No es no querer ver más allá, es labrar los derroteros del sueño justo junto al rostro del ávila. Sin embargo, creo que todo es por un rato, porque "la única raíz que echa el caminante/ es su sombra sobre el camino" y si el camino cambia ¿cómo no va a cambiar lo que esté en él?



"EEID"
Fernanda Rojas - Caracas
Collage Digital

Alejandra Gato Navarro - Mérida

"DRENAJE"

¿Cómo se quita un malestar que te convierte en mar, en azufre, en locura? En días de Sol, con una tormenta por dentro, en soledad absoluta, aún estando rodeado de gente, cuando te encuentras en la nada. El agua vuelve a brotar, el humo aparece y no se va más, los pensamientos dispersos no hacen más que doler y sólo queda tu ausencia cual zumbido en el oído y este pedazo de carne al que llamo cuerpo y que deambula por ahí, por inercia.

¿Cómo decir algo inteligente cuando se tiene el alma tan confundida? Y trato de mirar por el marco de mis ojos, pero no logro ver más allá que unas ventanas sucias de tanto aguacero, no hay más que recuerdos hirientes de una fantasía perdida.

Y vivir sin ilusión cómo es posible, yo, que me pensaba solitaria. Me han rodeado una gata y una perra, que me ven como si supiesen lo que pasa, pero no quieren hablar de ello. Sólo me hacen morisquetas para que sonría. No es tan difícil, lo consigo, me río y luego me siento culpable de la tristeza que me infrinjo, del malestar mal habido. Nadie más tiene la culpa, nadie más va a cargar mis penas, ni mis alegrías.

Cuando recupere la capacidad para cantar con entusiasmo y no con los labios sellados porque sólo dicen tu nombre, cantaré. Pero la impetuosa carrera del tiempo no me da tregua y no le da luto a lo que aún no ha muerto. No me permite quedarme anclada, porque me apremia a avanzar a pesar de los pesares, a recordar entre tanto odio tanto rencor; que todo pasa, que nada es para siempre y que quizá algún momento, este dolor también tenga fin. Mientras tanto sólo queda seguir sin quedarse a la espera que pase algo, sino hacer, haciendo posible, que pase todo.



"Caracas y su identidad criolla"
Gregori Mujica - San Felipe
Ilustración

el peo de olvidar las cosas
empieza por olvidar ponerse desodorante y sin embargo
-valga la redundancia-
se siente por primera vez debajo de la axila
el ala rota
.

A la jeva no le gusta que abrace y huela
pero sabe que seremos libres

si uno pudiera así de simple olvidar las cosas pensando vaina hueca, solo nada
salir sin peines a la carne (SIN AROMA) y al asunto
que es el fragüeo de las pistas
olvidarse el hosco olor
y de toda paseadera en perfumes que no sean aliento y beso y abrazo
y mano plena en guiño, en puño, en todas sus maniobras
dejar de pensar en el corte sobre la piel de las jevas
y que solo corte el mordisco y la palabra cierta
olvidar el montón que frente a los espejos mirando se maquilla
se maquinea, se tambalea, se chupa el labio y se enrojece
y…
y se asoma la corbata
y…
y abraza sin manos y ruboriza de sí, de por sí y para sí
coño,
pero olvidar sujeta
se frena en la sien
……y si de verdad usara los zapatos en los pies
y la chaqueta sobre los cuerpos cuando el frío, y los pantalones
si tan solo usara bien estos pantalones que me dieron
estos que alguien nos dio, pues, sin pedirlos. Si me ajustara una falda sin prejuicio
ni desprecio,
sin medio -vaina hueca-
sin miedo de mí, por mí, para mí
si me dejara de pendejeras….

A la jeva no le gusta que huela cuando abrace
y quizás no sabe qué es un abrazo
y yo tampoco sé y tú no sabes y no sabemos
porque no sabemos hacer los hijos sin que no huela, sin que no duela
y nos queremos en el plástico de la mentira con que vestimos los gametos por miedo

pero si todo huele
-le digo-

si pudiera olvidarse todo en un abrazo.

CUMARÍN



"elephant"
Rossi Rodriguez - Barquisimeto
Ilustración

"La Azotea"
David Parra - Mérida
Relato

Cuando te vi por primera vez Katiuska, espiaba con mis binoculares desde la azotea al restaurante/prostíbulo/paellera chino que quedaba abajo a ver si realmente estaban pelando un perro para comerlo en su batea. Allí el viento casi me tumba del capitel y al agarrarme para no morir, cambié mi vista a uno de los balcones del edificio que estaba en la otra cuadra. En un largo mirador de pent-house en el último piso de la residencia, había una hermosa y delgada muchacha practicando rutinas y estiramientos de ballet. Quedé absorto con los ojos pegados en los largavistas, admirando tanta gracia y elasticidad. Durante los meses siguientes deje de mirar otra cosa que no fuera las prácticas artísticas de la muchacha. Dejé de espiar a los asquerosos chinos proxenetas, a los pintorescos buhoneros, a los ladrones de autos, los traficantes de droga y a los testigos de Jehová. Dejé de espiar las pinturas terminadas del señor con afro que vivía en el edificio de al lado y cuyo apartamento era un tipo de galería beatnik. Paré de contemplar a los niños que jugaban alegremente en un taller de tareas dirigidas por las tardes en un mini-patiecito de la casa donde estaban. Dejé de seguir peatones incautos con la mirada, de intentar adivinar como seria sus vidas y que problemas tendrían o como les gustaría la comida o de cómo serían sus familias. Abandoné también los vistazos al campanario de la catedral, donde los sacristanes fumaban marihuana a las cinco de la tarde – era marihuana, de pana, su humo era bien ¡Habemus Papa! Blanco como la nieve- y luego drogados le lanzaban piedras a las palomas. Paré de contemplar a las viejas solitarias cuya existencia solo parecía consistir en regar sus matas -algunas tenían ventanales que parecían una tupida selva amazónica- y a sus hijos que las trataban con desdén e indiferencia. Incluso de mirar a ese montón de hombres y mujeres solitarios como yo, parados en sus balcones ojeando melancólicamente todo, mientras le sacaban dos a un cigarro. Solo me concentraba en el apartamento de la chica y su elegante baile. Me estaba volviendo loco. Aceptando luego el consejo del Abuelo (un viejo y amable indigente que vivía en una fea casucha en esa misma azotea) donde me indicó que le hablara claro a la chama, que dijera que bailaba bien, que yo era un buen tipo y que me quería acostar con ella. Ya que según él, si lo decía de la forma adecuada, me veía chévere y olía bien, la mayoría de las mujeres aceptaban. –Hazlo chamo que la vida es un ratico- concluyó. Así que armándome de valor, entré por fin al edificio donde vivía la bailarina, subí en el ascensor hasta el último piso y toqué el timbre. Sudaba como un perro dentro de un carro. A los pocos minutos abrieron la puerta. La muchacha vestida completamente en licra roja, estaba muchísimo más rica de cerca. Me sonrió ampliamente. -¡Eres tú!- exclamó. –Pasa vale y siéntate- dijo señalándome un sofá tipo Luis XV. Yo creí entonces, que seguramente, hacía varios días que caí de la azotea y estaba muerto y todo eso era un proyección astral o alguna mierda New Age. Pero estaba pasando.

No contaba con que tú lo sabias. No contaba con que me habías visto espiándote todos los días a la misma hora y por sobre todas las cosas: No contaba con que te gustara, Katiuska. Cuando me preguntaste que tal me había parecido tu última ejecución del Cascanueces, lo entendí todo. Una erección comenzó a levantarse dentro de mi pantalón. La notaste. Tú también eras una exhibicionista, a tu manera, pero lo eras. Al terminar mi vaso de agua, te montaste sobre mí y comenzaste a besarme el cuello lentamente. Era un milagro, cristo caminando sobre las aguas. Para cuando abría tus piernas como un compás apuntando al techo y te lo metía suavemente hasta el fondo, aún creía que estaba muerto. Eras cálida y compacta, delicada. Entraba y salía con facilidad, lubricabas como una ninfa griega estrella del porno ancestral. No apartabas los ojos de mí. – Te he visto mirarme- gemiste durísimo. Yo asentí nervioso. –Me encanta que lo hagas. Desde hace meses que bailo en la terraza para ti, antes solo calentaba- te aferraste con tus uñas a mi espalda y me hiciste colocar tus piernas cerca de tu cara para que penetrara más profundo - ¡Más rápido coño!- ordenaste a gritos. Yo pensé entonces en accidentes de tránsito, en aviones cayendo, en el calentamiento global, en el presidente Bush, en la barba de Nietzsche, en pingüinos cubiertos de petróleo para no acabar y hacerte llegar primero. Bobiné con todo lo podía hasta que volteaste los ojos y armaste un escándalo, que creo que todo el piso se enteró de tu orgasmo. Me empujaste de una vez y quedaste temblando. Tus piernas tiritaban. Yo de pie como un imbécil aún con el condón en el güevo, te miraba como a un extraterrestre. Era la primera vez que veía algo así, en persona claro está. Reíste entonces, terminaste de quitar la licra de tus piernas y te arrodillaste frente a mí quitándome el condón con delicadeza.
– acábame en la cara- dijiste.
Eras el dharma más hermoso que el universo pudo retribuirme en la vida.

Me usaste Katiuska, como a un jodido muñeco. Como un eterno vibrador que funcionaba a cualquier hora y cuando quisieses aplacar tu queso y ganas. Gracias, de verdad, muchísimas gracias mujer. Aprendía coger a un ritmo impresionante y cuando incluiste a esa francesa amiga tuya, me sacaron fue la leche. Me exprimieron toda la que llevaba años acumulando como un perdedor y pajizo adolecente sabelotodo. Llenaba sus caras, nalgas y tetas a cada rato. Adelgacé hasta parecer un piedrero. Quebré por completo, no tenía ni un medio, ni una pulla. Gastaba y gastaba en condones de todos tipos y sabores: aros, doble aros, puntos, picantes, sensibles, ultrasensibles, con vibrador de bolas, fluorescentes. Estaba seguro que el farmaceuta comentaba con su socio cosas como que yo me prostituía. Pero no era nada de eso, era solo tuyo. Hasta que te fuiste.

Anoche, encontré esa polaroid que me dejaron ustedes dos, mientras arreglaba el closet. Salen bellísimas; desnudas acostadas en la cama. Recuerdo haberla tomado en un momento de gloria y divinidad. Atrás anotaste una dirección de correo electrónico que no había visto hasta ahora. Espero que estés bien y que no te moleste que haya dejado la foto en la tumba del Abuelo, un humilde sepulcro al que le cambio las flores cada vez que me acuerdo de ir. La dejé cerca de la lápida, sé que al viejo le gustaran tus tetas. Un beso. XO.

Ilustración
PORTADA
Nombre del autor o seudónimo:
Manuel "Maní" Cruces
Caracas, Venezuela
Blog, Pagina o Red Social
Twitter: @manicaturas / @crucesficciòn

Foto/Acertijo
"Que mirara?"
Nombre del autor o seudónimo:
Anonimo
Caracas, Venezuela

Ilustración
"SUPER BOLETA"
Nombre del autor o seudónimo:
Ronny Xavier Matos Domingues
Chivacoa, Venezuela
Correo:
ron_30@hotmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/ronnyxavier199x
https://instagram.com/ron199x/
http://ronilustracion30.tumblr.com/
www.behance.net/Ron-creativo

Poema
"Del Amor a la Nostalgia y Viceversa"
Nombre del Autor o Seudónimo:
Grisbeily Gudiño
Trujillo, Venezuela
Correo:
creadoradeversostetricos@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/grisbeily.gudino

Collage Digital
"ono 016-inter"
Nombre del autor o seudónimo:
Daniela Frías
Caracas, Venezuela
Correo:
anarchie.estlechemin@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
facebook.com/daniela.frias.359/

Texto
"Mi viejo yo"
Nombre del autor o seudónimo:
Jesus Reyes
San Felipe, Venezuela
Correo:
jesusalexisreyes13@gmail.com

Ilustración
"Sin Titulo"
Nombre del autor o seudónimo:
Yabel Guerra
Barquisimeto, Venezuela
Correo:
guerrayabel@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
Facebook: Yabel Guerra
www.behance.net/yabelguerra

Poema
"El Grito"
Nombre del autor o seudónimo:
Pamela Rahn
Caracas, Venezuela
Correo:
pamicool1@hotmail.com
Blog, Pagina o Red Social
Twitter: @PamyRahn
Facebook: Pamela Rahn Sanchez
Instagram: pamelarahn

Cuento/Poesía
"Hedonismo para 2"
Nombre del autor o seudónimo:
Rafael Soler.
Caracas, Venezuela
Correo:
rsoler211@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
https://twitter.com/OrdnByDsgn

Ilustración
"TRUJILLO"
Nombre del autor o seudónimo:
José Ruza
Trujillo, Venezuela
Correo:
josecarlosruza@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/josecarlosruza
twitter.com/JoseC1
instagram.com/joseruza/

Poesia
"Poemas"
Nombre del autor o seudónimo:
Irán Infante
Maturín, Venezuela
Correo:
Iraninfante81@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/iran.infante
Twitter: @InfanteIran

Ilustración
"Senda"
Nombre del autor o seudónimo:
Anah Is
Caracas, Venezuela
Correo:
anahismoonges@gmail.com

Poema
¿Orden?
Nombre del autor o seudónimo:
Leonardo Alezones Lau
Valencia, Venezuela
Correo:
leonardoalezones@hotmail.com
Blog, Pagina o Red Social
http://memoriadelquelonio.blogspot.com

CRÉDITOS POR ORDEN DE APARICIÓN

Esta publicación contiene mas de 20 trabajos de compañero/as de toda venezuela, desde oriente hasta occidente, donde la participación fue libre y con el objetivo de mostrar el talento nacional que se cosecha dia a dia, por medio de esta herramienta creada para dicho fin, POR y PARA todos los que conformamos esta familia global!
GRACIAS A TODOS LOS PARTICIPANTES Y COLABORADORES DE LA FLIACCS
escribenos: fliacaracas@gmail.com o fliacaracas.blogspot.com

Ilustración
"HEJOKA"
Poema
"La Muerte Desnuda"
Nombre del autor o seudónimo:
Javier Guedez
Mérida, Venezuela
Correo:
guedezjavier@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/javier.guedez

Historieta
"The H day"
Nombre del autor o seudónimo:
Henry Rojas "Ache Roja"
Caracas, Venezuela
Correo:
lahroja@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
http://perrorismo.blogspot.com/
www.facebook.com/ache.roja

Texto
"Manifiesto de un Inconforme"
Nombre del Autor o Seudónimo:
Javier Bastardo/Río C.
Caracas, Venezuela
Correo:
javier.bastardo91@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
www.facebook.com/JavitoBastardo
https://twitter.com/Javier_ABC

Collage Digital
"EEID"
Nombre del autor o seudónimo:
Fernanda Rojas
Caracas, Venezuela
Correo:
mar92_85@hotmail.com
Blog, Pagina o Red Social
Facebook:
Fernanda An

Texto
"DRENAJE"
Nombre del autor o seudónimo:
Alejandra Gato Navarro
Mérida, Venezuela
Correo:
gato4le@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
FB: Gato Miniminina NV
Flickr: Gatominiminina
Instagram:
@alseniordelabirra
TW: @gatominiminina

Ilustración
"Caracas y su identidad criolla"
Nombre del autor o seudónimo:
Gregori Mujica
San Felipe, Venezuela
Correo:
Gregorimujica24@hotmail.com
Blog, Pagina o Red Social
facebook.com/LockingYRO
instagram.com/gregorimujica/
twitter.com/Irosoul
behance.net/gregorimujica

Poema
"A la muerta"
Nombre del autor o seudónimo:
Oswaldo Flores
Caracas, Venezuela
Correo:
oswaldofloresc umarin@gmail.com

Ilustración
"elephant"
Nombre del autor o seudónimo:
Rossi Rodriguez
Barquisimeto. Venezuela
Correo:
rossijrodriguez94@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
facebook.com/rossi.rodriguez.73
instagram.com/rossi.rodri/



Relato
"La Azotea"
Nombre del autor o seudónimo:
David Parra
Mérida. Venezuela
Correo:
prosapistola@gmail.com
Blog, Pagina o Red Social
Blog: Prosapistola.blogspot.com
Twitter: @ProsaPistola

POSTER LETTERING
Nombre del autor o seudónimo:
Ronny Xavier Matos Domingues
Chivacoa, Venezuela
Correo:
ron_30@hotmail.com

FANZINE FLIA CARACAS COMISIÓN DE GRAFIK Y DIVULGACIÓN FLIACCS.VE

Ilustración:
Manuel Cruces
crucesgtz@gmail.com
Diagramación:
Alvaro López
alvaroloppez@hotmail.com

IMPRESO Y EDITADO EN CARACAS - VENEZUELA



ESTA PUBLICACIÓN FUE EDITADA
Y FOTOCOPIADA EN LA CIUDAD
DE CARACAS - VENEZUELA
COMO SIMBOLO DE INTEGRACIÓN,
DIFUSIÓN Y DESARROLLO A LAS
FLIA`S NACIONALES E INTERNACIONALES
DIAGRAMACIÓN, IMPRESIÓN Y GRAPADO
COMISIÓN GRAFIK Y DIVULGACIÓN FLIACCS.VE
TERCERA EDICIÓN ESPECIAL
PARA LA 6TA FLIA BOGOTÁ
JUNIO 2015

FANZINE Nº1